

Afterwork

David Barreiro

Escenario: Un moderno bar *afterwork* .

Lugar: Madrid

Tiempo: El (amargo) presente.

Personajes (orden de aparición):

FREDO, 35 años.

ROBER, 40 años.

DANI, 35 años.

Un moderno bar “afterwork” decorado al estilo “neoyorquino” con las paredes de ladrillo, los conductos de ventilación al descubierto, muebles de estilo industrial y ambiente ruidoso por la presencia de numerosos ejecutivos y “middlemen”, hombre y mujeres vestidos con traje que hablan sobre asuntos de trabajo. En una mesa de cristal, rodeada de tres taburetes están sentados ROBER (40), DANI (35) y FREDO (35), vestidos con sus elegantes trajes grises, los tres idénticos. Tienen ante sí tres cervezas y un bol con patatas fritas.

FREDO

¿Sabéis lo que me ha dicho hoy?

DANI

Sorpréndeme...

FREDO

Con qué estás. ¿Te lo puedes creer? ¡Con qué estás!

DANI

Qué cabrón... como si no lo supiera.

FREDO

Llevo cinco meses con él al cuello, entregándole dos informes diarios, ¡diarios! y tiene los santos cojones de salir del despacho, ponerse al lado de mi mesa con el café en la

mano, chupando la cucharilla y decirme... Menéndez, ¿con qué estás...? ¿Que con qué estoy? ¿que con qué estoy? ¡Con tu mujer, hijoputa! ¡Estoy con tu mujer! ¡No te jode! ¡Me estoy follando a tu mujer!

ROBER

Tú no has visto a su mujer...

FREDO

No, lo hacemos a oscuras.

Los otros dos se ríen.

DANI

Será gilipollas...

FREDO

¡Estoy trabajando, capullo! Estoy quitándote marrones, estoy limpiando la mierda que dejas por todas partes ¿Y qué haces tú, eh? ¿Se puede saber? Yo te voy a decir lo que haces: ir de acá para allá tocando los cojones a la gente... eso es lo que haces... nada más.

DANI

Olvídalo.

FREDO

No lo puedo olvidar, es mi puto jefe.

ROBER

Que sepas que antes no era así. Era un buen tío.

DANI

¿Y tú que sabes?

FREDO

Pues claro que lo sé. Empezamos en la empresa a la vez. El mismo día, de hecho. Hicimos muchos proyectos juntos los dos o tres primeros años. Eso fue antes de que llegaseis vosotros. Luego se cambió de departamento y... bueno... lo ascendieron...

DANI

¿Nunca te puteó?

ROBER

Nunca. Aunque es posible que desde que está en la octava haya cambiado algo...

FREDO

¿Algo? Es el puto Herodes, joder.

ROBER

Ya sabes, Fredo, con el tiempo todos cambiamos.

FREDO

No me jodas, Rober, eh. No me jodas. Te conozco hace diez años y no has cambiado nada.

DANI

Bueno, quizás cambie ahora...

*ROBER lo mira y niega con la cabeza,
pero no dice nada.*

FREDO

¿Qué pasa?

ROBER

Nada...

FREDO

Cómo que nada... ¿qué pasa?

DANI

Aquí, el amigo, que parece que va a subir a la novena.

FREDO

¿A la novena?

ROBER se encoge de hombros, balbucea algo sin que se le entienda.

FREDO

Pero... en la novena sólo está vacante el puesto de...

FREDO se detiene. DANI concluye la frase.

DANI

... de Villar. ¿Cómo es? Director... de Proyectos... de Desarrollo Estratégico Integral.

Eso es. Casi nada al aparato.

ROBER da un trago a la cerveza.

ROBER

Sólo es una propuesta. Aún no he decidido nada...

FREDO

¿Y qué tienes que decidir? ¿Cuánto vas a ganar? ¿80.000?

ROBER no responde.

FREDO

¿90.000?

ROBER sigue sin responder.

FREDO

¿¿¿100.000???

ROBER da otro trago a la cerveza.

DANI

¡100.000! No me lo puedo creer...

FREDO

No es sólo una cuestión de dinero.

DANI

Eso es cierto, también está el coche de empresa. Un Audi A5 reluciente como el hielo.

ROBER

No me refería a eso, y lo sabes.

DANI

No, yo no sé nada.

ROBER

Pues entonces cállate, joder.

DANI

De hecho, nadie sabe ni entiende nada.

ROBER

¿Qué quieres decir?

DANI

Ya sabes lo que quiero decir.

ROBER

No, no lo sé.

FREDO

A ver... Tienes que reconocer que es un poco raro que te lo propongan, Rober, había mucha gente por encima de ti que quería ese puesto.

ROBER

¿Quieres decir que yo no lo merezco?

FREDO

Quiero decir que nuestra planta es la cuarta y la de Villar, la novena. En medio hay otras cuatro llenas de buitres hambrientos que supuestamente tenían ventaja sobre ti.

DANI imita el graznido de un buitre y el desplegar de sus alas.

ROBER

He hecho los últimos cinco proyectos a las órdenes de Villar. He pasado más tiempo con él que con mi mujer.

FREDO

Eso no lo dudo.

ROBER

¿Qué quieres decir?

FREDO da un trago a la cerveza.

DANI

Ahora que lo dices, sí que se os veía mucho juntos últimamente.

ROBER

¿Últimamente? Llevaba dos años pegado a su culo. Se tiraba un pedo y sabía lo que había desayunado. Café con leche y tostada con aceite de lunes a jueves y croissant de mantequilla los viernes, por si te interesa.

DANI

¿Y los fines de semana?

ROBER

Brunch en El Casino.

DANI

Tengo ganas de probar ese *brunch*.

ROBER

Me han dicho que es estupendo aunque cuesta un ojo de la cara.

DANI

No pasa nada, tengo dos.

FREDO

Aun así, has tenido que dar buenos codazos...

ROBER

No me ha hecho falta.

DANI

¿Ah, no? ¿Y eso?

ROBER da un trago a la cerveza.

ROBER

Villar habló con el director general la semana pasada.

DANI

¿Qué quiere decir que habló con el director general?

ROBER

Quiere decir que abrió la boca y emitió sonidos articulados delante del director general.

FREDO

Muy simpático, ¿y de qué habló?

ROBER

Le dijo, entre otras cosas, que yo era la persona ideal para sustituirle cuando se retirara.

DANI

¿La semana pasada?

ROBER

Sí.

FREDO

No nos habías dicho nada.

ROBER

¿Y por qué iba a hacerlo? Fue una conversación informal. El director general pasó por su despacho y yo estaba allí con Villar, como siempre. El “gran hombre” estaba preocupado porque había visto al cliente esa misma mañana, jugando al golf, al paddle, al críquet... ¡o lo que fuera! y le había dicho que el proyecto no acababa de arrancar.

DANI

Joder...

ROBER

Villar estaba acojonado... Pero entonces, saqué mi briefing...

FREDO (interrumpiendo)

¿Te sacaste el briefing delante del director general?

Los tres se ríen.

ROBER

Quería saber los detalles del proyecto, en qué fase estábamos, y se los expliqué uno a uno, ya sabéis, como si fuera un retrasado mental que no se entera de nada... Cuando terminé pareció satisfecho y Villar le habló bien de mí. Le dijo que era esencial en el proyecto, que tenía mucho futuro en la casa... Esas cosas que se comentan... Aún le quedaban nueve años para jubilarse. Toda esa conversación no habría a ido a ningún lado de no ser porque... bueno, porque pasó lo que pasó.

DANI

Has tenido suerte, entonces.

ROBER

¿De qué?

DANI

De que Villar la palmara.

(Pausa)

Los tres beben.

FREDO

Rober...

ROBER

Qué...

FREDO

¿Nos enseñas tu briefing?

Los tres se ríen y brindan.

ROBER (a FREDO)

Bueno, venga, no hemos venido aquí a hablar de Villar, que en paz descanse, ¿no? ¿Qué era eso tan importante que queríais contarme?

FREDO

Después de esto... creo que nada que te pueda interesar.

(Oscuro)

En el moderno bar “afterwork” continúan sentados ROBER (40), DANI (35) y FREDO (35). Ya se han despojado de sus chaquetas, pero continúan con las corbatas anudadas al cuello y las camisas impolutas. Tienen ante sí una nueva ronda de cervezas y patatas.

ROBER

No lo sé...

FREDO

Te lo dije...

ROBER

No, no es por eso, es porque no lo veo claro... Empezar algo ahora, con el mercado así de maduro...

DANI

El mercado no está maduro.

ROBER

¿Ah no?

DANI

No, está podrido, que es diferente.

ROBER

Peor me lo pones. Necesitaría más datos...

FREDO

A la mierda el mercado, Rober, y a la mierda los datos. Siempre se puede hacer algo, siempre.

ROBER

¿Y qué quieres hacer?

FREDO

Me da igual.

ROBER

¿Te da igual? A eso lo llamo yo un plan de empresa elaborado. ¿Cuál es el negocio que tiene previsto emprender?: “Me da igual”. Tome, aquí tiene el crédito. Venga, Fredo, no me jodas.

FREDO

Vendería polvorones en el desierto si hiciera falta con tal de no tener que volver a ese puto edificio, de ponerme este puto traje, de aguantar a todos esos cabrones de las plantas de arriba.

DANI

Y yo.

FREDO

La cuestión, Rober, no es qué hacer, la cuestión es querer hacer algo. No seguir viviendo así.

DANI

Exacto.

ROBER

Yo vivo de puta madre.

ROBER da un trago a la cerveza.

DANI

Es imposible, Fredo. Olvídate. 100.000 y coche de empresa. Perdón, Audi de empresa. Déjalo, busquemos a otro.

ROBER

Aún no he aceptado.

DANI

Pero vas a aceptar, vaya que si vas a aceptar... No puedes decir que no.

ROBER

Claro que puedo.

FREDO

Dani tiene razón, no puedes. ¿Sabes qué? Olvídate de lo que hemos hablado, ya buscaremos a otro.

ROBER

Si no fuera por los niños, no tendría ninguna duda...

DANI

Ya, claro, los niños.

ROBER

Sí, los niños. Tú no tienes hijos, no sabes lo que es.

DANI

No, ni idea, la verdad, un hijo, no sé a qué te puedes referir... ¿Esas cosas pequeñitas y chillonas? ¿Te refieres a eso? Me suena, pero no he visto nunca ninguna.

ROBER

Muy gracioso.

FREDO

Déjalo, Rober. De verdad, no pasa nada. Ahora es por los niños, pero si no sería por el coche, por las vacaciones en Punta Cana, por la hipoteca, por seguir con la colección de vinilos de los sesenta... Siempre hay una excusa para aferrarse a 100.000 euros. Yo también la encontraría.

ROBER

¡Os digo que no es eso, joder! No es por los putos 100.000 euros ni por el puto Audi..
(mira a Dani)...A5... 220 caballos, tapicería de piel, navegador con reconocimiento de voz, todos los extras... Yo, si creo que puede funcionar, lo hago, me lanzo, pero si ni siquiera sabemos lo que vamos a hacer, lo veo complicado, francamente.

FREDO

Te aseguro que va a funcionar.

ROBER

¿Y tengo que fiarme de tu palabra?

DANI

Antes nos bastaba con eso.

ROBER

Eso es demagogia.

FREDO

No, es la puta realidad.

(Pausa)

ROBER da un trago a la cerveza. FREDO hojea el periódico.

FREDO

Aquí dice que mañana llega la ciclogénesis explosiva.

ROBER

¿La qué?

FREDO

Ciclogénesis explosiva

ROBER

¿Qué es eso?

DANI

Beyoncé.

FREDO

No, joder...Beyoncé... es un fenómeno atmosférico... viento fuerte, lluvia torrencial, rayos cegadores, truenos ensordecedores...

ROBER y DANI se miran.

ROBER

¿Una puta tormenta?

FREDO

Sí... bueno... una tormenta... Y mira, Emiliano Fentucci saca una nueva línea de trajes.

ROBER

Esos son los que yo uso.

FREDO

Pues ya sabes.

DANI

¿Vas a comprar te un traje sólo porque sale en el periódico?

ROBER

No, porque me gustan y porque me quedan de puta madre, no como a otros.

DANI

Es que yo no me deajo influir por la publicidad.

FREDO

Todos nos dejamos influir por la publicidad, Dani. Lo queramos o no.

DANI

No, yo no. Yo busco, comparo y si encuentro algo mejor, cómpralo.

(Pausa) Le miran sorprendidos. ROBER cambia de tema.

ROBER

Está bien, centrémonos. Vamos a suponer que acepto, que, a estas alturas, sinceramente, es mucho suponer...¿Qué es lo que haríamos?

FREDO

No sé si merece la pena perder el tiempo con suposiciones: o estás dentro o no. Si no lo estás, prefiero buscar a otro.

ROBER

¿A quién?

DANI

A alguien motivado.

ROBER

Fredo, que soy yo, joder, compréndeme.

FREDO

No, Rober, compréndeme tú a mí. Comprende que no puedo ir dando información a alguien que puede ser nuestro rival.

ROBER (riéndose)

¿Vuestro rival? ¿Pero qué dices? ¿Pretendes hacer la competencia a una empresa de 3.000 trabajadores con cuarenta años de historia?

FREDO

La verdad es que no.

ROBER

Menos mal, creí que habías perdido la cabeza definitivamente.

FREDO

No será nuestra competencia. Acabaré con ellos antes de que se den cuenta.

DANI

Acabaremos, ¿o yo también estoy fuera?

FREDO

Perdón... acabaremos.

(Pausa)

ROBER

No me puedo creer lo que oigo... Está bien., está bien... Asumamos por un momento que lo que dices es cierto. Que acabaréis con la empresa, que os quedaréis con el mercado... sea cual sea... ¿qué os hará diferente a ellos?

FREDO

Todo.

ROBER

¿Todo?

DANI

Todo.

ROBER

¿Por ejemplo?

FREDO

Se acabaron los trajes de mierda, se acabaron los jefes preguntando todo el puñetero día ¿con qué estás?, se acabó agachar la cabeza para producir, producir y producir. Se acabó

pensar en un ascenso o un despacho con vistas. Nada de eso existe, joder, es una puta ilusión. ¿No os dais cuenta? Es todo mentira, ellos manejan los hilos, no nosotros. Pero podemos hacer que todo sea diferente: escucharemos a los empleados, les daremos la oportunidad de formar parte en la toma de decisiones, disfrutaremos juntos del trabajo como nunca lo hemos hecho antes. Porque no será trabajo, será nuestra vida. Los viernes lloraremos por no poder volver a la oficina hasta el lunes y nos joderá irnos de vacaciones a la playa, ¿sabéis por qué? Porque la empresa será nuestra casa, nuestra puta casa, y todos... todos... seremos una gran familia.

ROBER

Qué bonito.

DANI

Lo es.

ROBER

Y qué irreal.

DANI

Déjate llevar, hombre.

ROBER

Como tú, ¿no?

DANI

Olvídalo, Fredo, está fuera. Pero no pasa nada, buscamos a otro.

ROBER

Déjalo, Dani, no te esfuerces, no importa lo que digas.

DANI

¿De qué hablas?

ROBER

La decisión es de Fredo. Todo eso de la democratización de la toma de decisiones es una pantomima. Ni siquiera tú podrás decidir nada. Quiere ser el jefe que no ha podido ser en la empresa. Quiere estar en un lugar donde nadie sea consciente de su fracaso. Quiere estar por encima. Mandar, sólo eso.

FREDO

¿Igual que tú?

ROBER

Es posible.

DANI

Eso es una gilipollez, llevamos meses con esto en mente.

ROBER

Te equivocas. Él Lleva años. Cada día que ascienden a un compañero, cada vez que uno de los jefes le pide un informe, cada noche cuando sale de trabajar a las tantas después de tirarse horas en un proyecto que no le interesa. Ha ido cebando esa idea durante todo ese tiempo. ¿O estoy mintiendo?

FREDO

Eres muy listo, Rober. No me extraña que vayas directo a la novena. Sin paradas.

ROBER

Convénceme de que no lo haga.

FREDO

Yo no tengo que convencerte de nada, yo te he hecho una propuesta: puedes aceptarla o no.

ROBER

¿Y si no lo hago?

FREDO

Disfruta de tus 100.000 y tu Audi... mientras duren.

DANI

Eso, mientras duren. Nada es eterno, amigo.

ROBER

Me necesitáis.

DANI

No te necesitamos. Queríamos que estuvieras con nosotros porque eres nuestro amigo, porque te conocemos desde hace más de diez años, pero tenemos a otros candidatos.

ROBER

¿A quién? No confiáis en nadie más.

DANI

No te lo vamos a decir. Y no sé tú, Fredo, pero yo creo que estamos hablando demasiado.

FREDO

Dani tiene razón. Tienes que darnos una respuesta.

ROBER

Sabes que no puedo darte una respuesta ahora mismo. Sería una insensatez.

FREDO

No hacerlo es cobardía.

ROBER

¿Quieres que decida ahora mismo, aquí, mi futuro y el de mi familia?

(Pausa larga)

FREDO

Otras veces no has pensado tanto en tu familia...

ROBER

Serás hijo de puta.

DANI

¿Qué pasa?

ROBER

Nada.

DANI

¿Cómo que nada? ¿Qué pasa?

FREDO (mirando a ROBER)

Rebeca.

DANI

¿Rebeca? ¿La de la segunda?

ROBER

¡No jodas! ¿Por quién me tomas?

FREDO

La de la séptima.

DANI

¿La adjunta a la secretaría estratégica de I+D+i?

FREDO

La misma.

DANI

¿La pelirroja?

FREDO

Que sí, joder.

DANI da un silbido de aprobación.

ROBER

Fue un desliz. Nada más.

FREDO

Un desliz de siete meses.

ROBER

Me gusta el patinaje.

Se ríen.

DANI

Por cierto, ¿qué es de ella? Hace mucho que no la veo.

ROBER

Perdió un cliente, un pez gordo, y la echaron.

DANI

Joder, ¿y adónde se fue?

ROBER

Acabó harta de currar, decidió tomárselo con calma, vivir la vida.

DANI

¿Un año sabático?

ROBER

Cuatro.

DANI

¿Cuatro años sabáticos? ¿Dónde?

ROBER

En política. Le ofrecieron un puesto en la concejalía de urbanismo de un Ayuntamiento y se fue sin pensarlo dos veces.

Los tres se ríen.

DANI

¿En qué Ayuntamiento?

ROBER

No lo sé... de todas formas ya no está ahí.

DANI

¿Y dónde está.

ROBER

En la cárcel.

FREDO

¿Y eso?

ROBER

Tú qué crees. Se recalificó hasta el coche, la tía.

DANI

Joder, es que la gente no tiene ética alguna.

ROBER

¿No tiene qué?

DANI

Ética

ROBER

¿El qué?

DANI

¡Ética!

ROBER

¿Y eso qué es?

Se ríen.

(Pausa).

Los tres beben.

FREDO

Lo siento, Rober, pero así son las cosas. No quiero... perdón (dirigiéndose a DANI)...
no queremos a nadie con dudas. No hay nada que pensar. Esto es todo o nada.

ROBER da un trago a la cerveza. Los otros le imitan.

ROBER

Todo o nada, ¿eh?

FREDO

Todo o nada.

DANI *(tardando un poco en reaccionar)*

Todo o nada.

(Oscuro)

En el moderno bar “afterwork” ROBER, FREDO y DANI siguen sentados, sin corbata, con las camisas remangadas, en un estado de excitación, emocionados por su nueva aventura. Toman una nueva ronda de cervezas. DANI da un golpe afectuoso a ROBER en la espalda.

DANI

Has tomado la mejor decisión, Rober.

ROBER

Espero no arrepentirme.

FREDO

Lo has hecho porque sabes que es lo que tienes que hacer, así que no hay motivo alguno para arrepentirse. Ni ahora ni nunca.

ROBER

Para ti es fácil decirlo.

FREDO

¿Para mí?

ROBER

No tienes nada que perder.

FREDO

Lo mismo que tú.

ROBER

No, no es lo mismo. No tienes obligaciones... personales. Además, tu trabajo es...

FREDO

Qué.

ROBER

Ya sabes...

ROBER se contiene.

FREDO

Dilo, no te cortes. Si vamos a empezar esto juntos, tendremos que ser totalmente honestos unos con otros. Decirnos las cosas a la cara. Venga, suéltalo, sin miedo.

ROBER

¡Mediocre! Tienes un trabajo mediocre. Puedes conseguir otro igual en cualquier parte. Yo te lo puedo conseguir con una llamada.

FREDO

¿Con una llamada?

ROBER

Sí, ¿quieres verlo?

FREDO

Me encantaría.

ROBER

Espera...

ROBER coge el teléfono dispuesto a hacer esa llamada, pero FREDO se acerca y se lo quita de las manos

FREDO

Ahórrate esa llamada. Y, por cierto, que sepas que vuelves a estar equivocado.

ROBER

¿Por qué?

FREDO

Porque sí que tengo algo que perder. Algo más importante que unas... “obligaciones personales” o un puto puesto de trabajo.

ROBER

¿Ah sí? ¿Y qué es?

FREDO

El futuro. Eso es lo que podemos perder. Nuestro futuro. Es lo que estamos arriesgando.

DANI

Bien dicho.

ROBER

Habláis como si en lugar de crear una empresa fuerais a cambiar el mundo.

FREDO

Quizás sea eso lo que hagamos.

ROBER

De momento, no tenemos nada.

FREDO

Te tenemos a ti. Todo un candidato a la novena planta.

ROBER

Quizás sea más de lo que merecéis.

FREDO

No nos subestimes.

ROBER

Lo intentaré, pero no os prometo nada.

DANI (*cogiendo su maletín*)

Venga, muflones, dejad de chocar los cuernos, por favor. Vamos a anotar las ideas para ir dándole forma al proyecto...

ROBER

Eso me parece bien.

FREDO

No digas esa palabra.

DANI

¿Qué palabra?

FREDO

Proyecto. Nada de proyectos, nada de informes. Nada de “reports” ni “reviews” ni “briefings” (*señala aquí con el dedo a Rober*), ni “brainstormings” ni “muffins con toppings” de los cojones. Esto será algo diferente. Lo llamaremos... camino.

ROBER

¿Camino?

FREDO

En efecto. Trazaremos nuestro propio camino.

ROBER

¿Te has hecho mormón o algo por el estilo?

FREDO

Hacedme caso.

DANI

Camino... bueno, vale, pues camino...

DANI saca de su maletín de piel unas hojas y un bolígrafo.

ROBER

Pues venga, empieza anotando a qué coño nos vamos a dedicar.

FREDO

Eso no es importante.

ROBER

¿Cómo que no es importante? Es lo único importante.

DANI

Fredo, ahí tiene razón, deberíamos saber qué es lo que vamos a hacer... si no va a ser un poco difícil... ya sabes... hacerlo.

FREDO

Eso ya lo veremos, no os preocupéis. Todo está por hacer y, a la vez, todo está ya inventado. Lo único que importa es el lugar al que queremos llegar en nuestro camino.

(Pausa)

DANI

Yo a Tijuana.

Los tres se ríen.

ROBER (con acento mexicano)

Voy contigo güey...

Se vuelven a reír.

ROBER

Ahora en serio. Todo lo que dices es muy bonito y cuando saques el libro de autoayuda te prometo que lo compro. Pero ahora mismo lo único que tenemos que hacer es marcar unas líneas de trabajo.

DANI

Estoy de acuerdo... O unas “paradas” en el camino, si quieres llamarlas así...

FREDO

Está bien, si es lo que queréis, perfecto. Como veis, soy democrático en la toma de decisiones. Podemos tomar nota de los aspectos fundamentales, pero yo no entraría en detalles concretos por ahora. Me preocupan más otras cosas.

ROBER

¿Qué cosas?

FREDO

Cosas de mayor importancia.

ROBER

¿El cambio climático?

FREDO (bajando la voz, tratando de meterlos en “su idea”)

Muy gracioso. No, me preocupa que todos tengamos el mismo enfoque, el mismo objetivo, la misma visión...

ROBER (bajando al mismo tono que FREDO)

Pareces un puto telepredicador, Fredo.

DANI cuadra los papeles y aprieta el botón con muelle del bolígrafo.

DANI

¿Y bien? ¿Por dónde empezamos?

FREDO

Ya os lo he dicho. Por el final, por el objetivo final. Por el destino.

ROBER

A eso lo llamo yo comenzar la casa por el tejado.

FREDO

Hagamos un tejado de puta madre, entonces.

ROBER

Ni siquiera tienes tejas.

FREDO

Las haré con mis propias manos.

ROBER (señalando a FREDO)

Me das miedo.

FREDO mira fijamente a ROBER con media sonrisa.

DANI (tomando nota)

Está bien... ¿y cuál es nuestro destino?

(Oscuro)

En el moderno bar “afterwork” ROBER, FREDO y DANI siguen sentados, sin corbata, con las camisas remangadas, pero ya en un estado de cierta relajación, han superado el momento de mayor euforia y han ido acumulando trabajo, cansancio y cervezas.

DANI

Joder, me duele la muñeca.

ROBER

Si no te la cascaras como un mono....

FREDO y ROBER se ríen.

DANI

Es por tomar notas, joder.

ROBER

Seguro...

DANI (revisando los papeles)

Pues entonces ya tenemos el objetivo final, los objetivos intermedios... O, bueno, el destino y las... paradas... o estaciones o... metas volantes...

ROBER

¿Metas volantes? ¿Vamos a ir en bicicleta a trabajar o qué?

FREDO

Pues no es mala idea. Vivimos en la era de la ecología.

ROBER

No, Fredo. Vivimos en la era de la precariedad. Por eso hay tanto ciclista suelto... y sin correa. Si tuvieran dinero para comprarse un coche no irían pedaleando como gilipollas, que el centro parece *Verano azul*. Y llevan todos barba de seis meses... ¿Cómo se llaman? Los... los...

DANI

¡Hamsters!

ROBER

¡Himsters, joder! Hamsters... No tienen ni para maquinillas, joder...

FREDO

Es la moda.

ROBER

¿La moda? Un buen traje, un buen coche, una casa con piscina. Esa es la única moda que me interesa.

DANI

Venga, centrémonos... también tenemos los plazos de ejecución, la estrategia básica, los movimientos a realizar a corto y medio plazo... ¿qué nos queda?

FREDO

La estructura.

DANI (tomando nota en los papeles)

Es... truc... tu... ra.

ROBER

¿Qué estructura tienes en mente?

FREDO

Ya os lo he dicho. Asamblaría.

ROBER

Joder... esto va de mal en peor...

FREDO

Todos los trabajadores, o mejor dicho, compañeros, podrán participar en alguna medida, todos serán escuchados y, por ello, todos querrán colaborar, todos aportarán sus capacidades.

ROBER

¿Pero tú qué quieres, que lleguemos, nos hagamos trenzas en el pelo, nos sentemos en el suelo, nos demos la manos y nos pongamos a cantar Aleluya? Es una empresa, no un club social o los boy scouts, Fredo.

DANI

Lo sé. Pero es que vamos a cambiar el concepto de empresa, la forma de trabajar.

ROBER

Sólo hay una forma de trabajar. Pegando el culo a la silla y los codos a la mesa.

DANI

Eso se acabó.

ROBER

¿De cuántos trabajadores estamos hablando?

FREDO

Los que sean necesarios.

ROBER

No, Fredo, no puedes aplicar los mismos principios para una empresa de cinco empleados que para una de quinientos.

FREDO

¿Por qué no?

ROBER

Porque no.

FREDO

Fantástico argumento. Al que te respondo: puedo hacerlo y lo haré.

DANI

Haremos.

FREDO

Eso, haremos.

ROBER

¿Quieres decir que tú serás uno más?

FREDO

No.

ROBER

¿Lo ves?

FREDO

Y vosotros tampoco. Somos los padres fundadores, siempre tomaremos la decisión final. Pero escucharemos a nuestros compañeros.

ROBER

Sólo te falta decir “camaradas” y pedir unos chupitos de vodka.

DANI (imitando acento ruso)

Podríamos llamarnos así entre nosotros, camaradas... Camarada 1... camarada 2... camarada 3...

ROBER

¿Sabéis qué? La empresa y la familia son las únicas instituciones de la sociedad que sobrevivirán. Y ambas son dictatoriales. Nada de democracia, amigos. Si a mi hija pequeña le digo que no es que no.. No... Pero papá... ¡No! y si tu jefe te pregunta (A FREDO) con qué estás, por mucho que te joda, tienes que contarle con qué estás, porque es tu puto jefe y tú eres la mierda que pisa todas las mañanas. Así son las cosas y así serán siempre. Lo que concebís es un error.

FREDO

¿Por qué?

ROBER

Porque las cosas no funcionan así.

FREDO

No me importa cómo funcionan las cosas.

ROBER

¡Parece que no te importa nada!

FREDO

Me importa lo que vamos a hacer nosotros. Lo que vamos a construir. Nada más.

ROBER

Hablas como si fueras Napoleón.

FREDO

Yo soy más alto. Dani, ¿has apuntado lo de la estructura?

DANI (marcando lo que lee con la punta del bolígrafo)

Sí. Asamblearia. Hippy. Comunista. Aleluya. Importante trenzas.

FREDO lo mira frunciendo el ceño. DANI le mantiene la mirada con una sonrisa "bobalicona".

FREDO

Perfecto. Pasemos al siguiente punto.

DANI

Se me está acabando el papel.

FREDO

Acuérdate de dejar un hueco para las firmas.

ROBER

¿Qué firmas?

DANI

No queremos que te echés atrás.

ROBER

¿Y por qué iba a echarme atrás?

FREDO

Ya sabes por qué... Un uno al que siguen un manojo de dedos.

ROBER

Quizás no sea yo el que lo haga.

DANI

¿Qué quieres decir?

ROBER

Que aquí nuestro amigo Fredo está viviendo una ilusión, pero... ¿quién nos asegura que no se echa atrás en el último momento? Al fin y al cabo, ya lo ha hecho antes.

FREDO

¿A qué te refieres?

ROBER

A cuando te ofrecieron aquel trabajo... ¿dónde era, en Polonia?

FREDO

Suecia.

ROBER

Eso, en Suecia. Y lo rechazaste porque era... demasiado frío...

DANI

En Suecia hace un frío de cojones. Eso no lo puedes negar.

ROBER

Sí, en Suecia no trabaja nadie porque hace frío. En las oficinas no tienen calefacción y los consultores se calientan las manos en bidones ardiendo y los informes se hacen con manoplas. Según tengo entendido el director general de la oficina de Estocolmo es un pingüino. ¡Venga, no me jodáis! Y aquella otra vez que te propusieron para el puesto de Gutiérrez, en la quinta, y te negaste porque... ¿por qué era?

FREDO

Demasiado trabajo.

ROBER

Demasiado trabajo... ¿no sería más bien demasiada responsabilidad? O, mejor dicho, ¿demasiado miedo al fracaso? ¿No sería eso? ¿Que tenías miedo a no estar a la altura, pánico a cagarla, como te pasó con Ana?

FREDO (levantando lentamente la cabeza hacia ROBER)

¿De qué hablas?

ROBER

Ya sabes de lo que hablo.

FREDO

Ya sé que sabes de lo que hablas.

ROBER

¿Y por qué lo preguntas?

FREDO

Porque no me creo que vayas a meter a Ana en esto.

ROBER

No.

FREDO

Ah...

ROBER

Tú la metiste.

FREDO

¿Qué?

ROBER

Que tú la metiste y la sacaste cuando te acojonaste porque todo iba bien, demasiado bien. ¿O no? ¿No fue eso? Me dijiste mil veces que era la mujer de tu vida, ¿o ya no lo recuerdas? Y luego de un día para otro la dejaste tirada.

FREDO

Ana no tiene nada que ver con esto.

ROBER

Claro que tiene que ver. Tiene que ver contigo, con tu forma de actuar, con tu manera de rodear los problemas, de evitar enfrentarte a la vida como hacemos los demás.
¿Quién nos asegura que no vayas a dejarnos tirados a también a nosotros?

FREDO

Esto es diferente.

ROBER

No, no lo creo. Es lo mismo. Cualquiera día huirás.

FREDO

Vete a la mierda.

ROBER

No, que nos encontraremos.

FREDO y ROBER van a enfrentarse. DANI se interpone.

DANI

Dejadlo ya, joder, parecéis críos. Así no vamos a ninguna parte.

ROBER

Es que no vamos a ir a ninguna parte de todas maneras. ¿No te das cuenta? Fredo sólo quiere soñar la vida que no se atreve a tener, nada más. Mañana volverá a ir a la oficina y dentro de un año puede que nos llame de nuevo para otra de sus aventuras. Pero todo se quedará en unas cuantas palabras bonitas. Nada más.

DANI

Lo tenemos por escrito.

FREDO

No va a tener cojones de firmar, Dani, por eso hace este numerito.

ROBER

No digas chorradas.

FREDO

Intentas echarme mierda encima sólo para limpiar tu conciencia. En realidad nunca pensaste decir que no a los 100.000.

DANI

Y al Audi.

ROBER

¿Otra vez con eso? ¿Otra vez?

FREDO

¿Es que te molesta que te lo recuerde?

ROBER

No me molesta, me aburre.

FREDO

Reconoce que te tienta.

ROBER

Claro que me tienta, joder. ¿Y a quién no?

FREDO

A mí.

ROBER

Para ti es fácil decirlo.

FREDO

¿Por qué?

ROBER

Porque nunca te lo ofrecerán.

DANI (interrumpiendo)

Venga, joder, sigamos, ya estamos cerca. Luego firmamos y mañana nos ponemos manos a la obra. ¿No sentís algo en el estómago?

ROBER

Te dije que no pidieras la ensaladilla. No tenía buena pinta.

DANI

¡Que no, joder! Es por la emoción de algo que comienza. En estos papeles está todo lo que necesitamos para cambiar nuestro futuro.

ROBER

Suponiendo que queramos cambiarlo.

FREDO

Sabía que no querías.

ROBER

No hablaba de mí.

DANI

Bueno, dejad de haceros los gallitos y sigamos con esto, por favor. ¿Nos falta algo antes de la firma?

FREDO

Sí.

ROBER

¿El qué?

FREDO (señalando un taburete vacío junto a la mesa)

La cuarta pata del banco.

DANI

¿La cuarta qué?

ROBER

La cuarta persona, Dani.

DANI

No sabía que iba a haber una cuarta persona.

ROBER

Ni yo. Parece ser que hay muchas cosas que no sabemos, ¿verdad Fredo? Y no sé por qué pero me temo que no será la última sorpresa... ¿Sabéis qué? Yo voy a salir a fumarme un cigarrillo. Ahora vuelvo.

DANI

Voy contigo.

FREDO

Si tú no fumas.

DANI

Necesito tomar el aire.

DANI y ROBER salen.

FREDO vuelve a sentarse, suspira y, tras un rato con la mirada perdida, coge el teléfono y marca. Suenan varios tonos y, finalmente, salta el contestador.

FREDO

Ana... se me había olvidado que nunca cogías el teléfono... Soy yo... Fredo... Te llamaba porque... bueno, me he acordado de ti y... para saber cómo estabas, qué tal te iba todo... Imagino que liada con tus cosas, como siempre... Yo estoy bien, no te preocupes, no ha pasado nada... Te llamaba por si te apetecía quedar un día para vernos, me acerco y tomamos algo... No sé... Bueno, hablamos... ¿vale? Venga... un..

abrazo... y hazle cosquillitas a Jara en la barriga de mi parte... echo de menos sus lametones... (fuerza algo la risa). Pues eso, que... cuídate mucho... adiós.

FREDO cuelga. Se queda unos segundos mirando al teléfono.

(Oscuro)

ROBER y DANI están fuera del bar, apoyados en la pared bajo el cartel que reza "Afterwork"

ROBER

¿Sabes que esta mañana he estado veinte minutos esperando a que arrancara el puto ordenador?

DANI

No jodas, ni el Simca de mi padre tardaba tanto.

ROBER

¿Tu padre tenía un Simca? ¿Pero de qué año eres?

DANI

Del setenta y uno.

ROBER

Joder, no sabía que eras mayor que yo...

DANI

Me conservo bien.

ROBER

No lo niego, aunque quizás te hayas...

DANI

¿Qué?

ROBER

No sé. Estancado un poquito... ¿no?

DANI

No sé...

ROBER

¿Has currado fuera?

DANI

¿En la azotea?

ROBER

No, joder... en la azotea dice... En el extranjero, hostia.

DANI

No...

ROBER

Sal, tío, es lo mejor. Te abre la mente... Vete a Londres.

DANI

¿A Londres?

ROBER

Sí, yo estuve ahí nueve meses, en un proyecto. Es la hostia, pero la hostia... Hay una actividad frenética, mucho movimiento, mucha gente... ¡mucho pasta!... ¿cómo andas de inglés?

DANI

Very fine.

ROBER (tras mirar a DANI un instante por su “original” inglés)

Pues vete, hazme caso... Yo lo pasé... de miedo... recuerdo una noche que me llevaron a una fiesta en la Swiss Re Tower... ya sabes, el rascacielos ése con forma de pepino que está en la city... pufff... un ambientazo, unas tías... me acuerdo de ir al baño y estar así... (*se pone en pie y hace el gesto de orinar*) meando viendo todo Londres a mis pies... increíble... qué sensación.

DANI

Ya... sí... me gustaría mear en un sitio así, la verdad...

ROBER

Yo lo digo por ti, Dani, para que no te quedes estancado...

DANI

De todas formas ahora todo va a cambiar...

ROBER (*sin ocultar cierto escepticismo*)

Ya...

(Pausa)

DANI

Bueno, ¿qué pasó al final con el ordenador?

ROBER

¡Ah, sí! El puto ordenador. Pues cuando por fin arranca, después de eso, veinte minutos por lo menos, no me deja entrar en el sistema. Llamo al informático y tarda una hora en venir, el capullo. ¡Una puta hora! ¿Pero dónde coño está ese departamento? ¿En Toledo? ¿En Toledo? ¿Sabes cuánto le cuesta a la empresa tenerme una hora parado mirando la pantalla del puto ordenador?

DANI (curioso)

¿¡Cuánto!?

ROBER

Da igual...

DANI pone cara de decepción.

ROBER

El caso es que llega y se me queda mirando con las manos en los bolsillos... así, como si estuviera esperando el autobús...

DANI

¿Quién era?

ROBER

No sé, uno con gafas.

DANI

Todos los de informática tienen gafas.

ROBER

Ya, bueno... así como con entradas...

DANI

Todos tienen entradas... menos Sonsoles...

ROBER

Con camisa de cuadros...

DANI le hace un gesto queriendo decir

“todos tienen una puta camisa de cuadros”

ROBER

Bueno, qué más da... el caso es que coge y me dice... “sal y vuelve a entrar en el sistema”.

DANI se ríe.

ROBER (contagiado por la risa de DANI)

¡Sal y vuelve a entrar...! Tiene cojones, estudiar una puta ingeniería para decir eso...
¡no me jodas! Así que me quedo mirándolo y le digo. “No... no... sal tú del despacho,
vuelve a entrar y dime algo con sentido o terminas el día en la puta calle”.

DANI

No jodas...

ROBER

Como te lo digo.

DANI

¿Y qué te respondió?

ROBER

Tú no eres mi jefe.

DANI

En eso tiene razón. Su jefe es el Director de Servicios Informáticos y Tecnologías de la
Información. En la sexta planta junto a Tesorería Gerencial.

ROBER

Ya lo sé... Por eso le dije... No, si no te voy a despedir, te voy a tirar por la ventana.

DANI y ROBER se ríen.

DANI

Hostia... ¿y qué hizo?

ROBER

Lo arregló en dos minutos, el capullo.

DANI

No jodas... ¿cómo?

ROBER

Salió y volvió a entrar en el sistema.

Ambos beben.

DANI

Menos mal que vamos a dejar la empresa.

ROBER

La verdad es que ya empezaba a estar hasta los cojones.

DANI

Y yo...

ROBER

Sólo voy a echar de menos a alguna de la primera...

DANI

¿De las becarias?

ROBER asiente.

DANI

¿Es que...?

ROBER

Nada serio... en la fiesta de Navidad...

DANI

Pensé que te habías ido después de la cena.

ROBER

Me fui... pero no a casa...

DANI

Qué cabrón...

(Pausa)

DANI

He oído que van a cambiar las normas para los becarios, por cierto.

ROBER

¿Y eso?

DANI

Instrucciones que vienen de arriba.

ROBER

¿Y qué van a hacer?

DANI

Ya no se les podrá echar cacahuetes.

Los dos explotan en una carcajada. Entran en el bar y en ese momento llega también FREDO de los baños.

FREDO

Acabo de encontrarme con Martín.

ROBER

¿Martín?

FREDO

Torres, el que era subdelegado de ventas internacionales.

DANI (estirando el cuello)

Hostia, Torres, lo recuerdo. Estaba en la séptima. Era un buen tipo. ¿Dónde está? No lo veo. Me gustaría saludarle.

FREDO

En la barra del fondo. No puedes verlo desde aquí.

ROBER

¿Y qué tal le va?

FREDO

Ha estado ocho meses en el paro, desde que lo echaron en la última reestructuración.

ROBER

Reestructuración...

FREDO

Sí, la de marzo del año pasado.

ROBER

Ya, si me acuerdo, caían como moscas a mi alrededor, parecía el puto Vietnam. Pero es que me jode que llamen “reestructuración” a echar a la gente...

DANI

De algún lado tienen que sacar los 100.000 que pagan a los de la novena.

ROBER

No empieces.

FREDO

Esa reestructuración fue en la que pasó lo de Peláez ¿no?

ROBER

Joder, eso sí que fue fuerte.

Los tres beben con la mirada perdida, recordando.

DANI

¿Sabéis que lo vi?

FREDO

Qué dices.

DANI

Si, antes tenía mi mesa al lado de la ventana. En la tercera, frente a Servicios Generales de Asuntos Particulares. Estaba concentrado en la pantalla, como siempre y, de pronto, noté que caía algo... ¡Fum! Creí que era una de las placas solares... esas del tejado que siempre se están moviendo... Pero luego... con los gritos, la ambulancia... ya supe que no... que era el pobre Peláez.

ROBER

Joder...

(Pausa)

FREDO

Hay que tenerlos bien puestos para tirarse desde la azotea.

ROBER

Dicen que ni siquiera cogió la carta de despido, al parecer, la vio y, sin decir nada, subió tranquilamente a la azotea por la escalera de emergencia y...(silbido y gesto hacia abajo con la mano)... adiós.

DANI

Joder...

ROBER

Y luego... lo del coche... ya es mala suerte.

DANI

¿El qué?

ROBER

Lo del coche... ¿no lo sabéis?

FREDO y DANI niegan con la cabeza.

ROBER

¿En serio no lo sabéis?

FREDO y DANI niegan con la cabeza de nuevo.

ROBER

Cayó encima de su puto coche.

FREDO

¡No me jodas!

ROBER

Lo destrozó. Dicen que la mujer lo quería matar... de no ser porque ya estaba muerto, claro...

Los tres niegan con la cabeza, sorprendidos... sin poder reprimir una sonrisa que se les escapa...

ROBER

Además... delgado no estaba Peláez.

DANI

Ya te digo. ¿Sabes cómo lo llamaban en su departamento? El 34.

FREDO

¿El 34?

DANI

Sí, por el 34 de la máquina: los donuts de chocolate...

Se muerden los labios, la risa se les escapa.

ROBER

La verdad es que... joder.. fue una pena... un golpe duro... en el sentido emocional, me refiero... Era buena persona Peláez, eh... buena gente, muy buena gente... Buen compañero, buen amigo, buen padre de familia... Siempre se van los mejores, joder...

FREDO y DANI ponen cara de incredulidad.

ROBER

Qué...

FREDO

Venga, Rober...

ROBER

¡Qué!

DANI

Ya sabes qué...

ROBER

No, no sé qué, no sé qué... qué pasa...

FREDO

Pues qué va a pasar... que no hablaste con Peláez nunca, en tu vida... ni en la fiesta de Navidad que se habla con todo el mundo... ¡ni en el ascensor le dirigías la palabra!

ROBER

No, eso no es cierto...

DANI

Vaya que no...

ROBER

¡Lo sabré yo!

FREDO

Venga, Rober... Lo de Peláez es una putada, está claro, y todos lo sentimos, pero... en fin... Nunca le prestaste atención.

ROBER

Que sí, joder...

FREDO

¿Ah sí? A ver, en qué plantaba estaba.

ROBER

¿Qué?

FREDO

Que en qué planta estaba...

ROBER

Pues...

DANI

Está tirado...

ROBER

Lo sé de sobra, joder, pero... hay tantos cambios... estaba... estaba...

DANI (a FREDO)

¿Hay rebote?

FREDO hace un gesto con la mano a DANI para que se calle.

FREDO

Déjalo, Rober...

ROBER

Eso no quiere decir nada, hay dos mil despachos... todos iguales...

FREDO

Seguro que ni te diste cuenta de que se había afeitado el bigote.

ROBER

¡Cómo no me voy a dar cuenta de eso! ¡No te pases!

FREDO

¡Nunca llevé bigote, joder! ¡Es que ni le mirabas a la cara!

FREDO

Soy miope, ya lo sabes.

FREDO

Déjalo ya, anda, déjalo ya... Si ni siquiera estuviste en el funeral...

ROBER

No pude, estaba en la cama...

FREDO

En la cama...

ROBER

Sí, en la cama, con *Salmonella*.

DANI

¿Una italiana?

ROBER

¡Una bacteria!

FREDO

Ya... enfermito... qué pena me das...

Silencio.

DANI

Estuvo bien, eh...

FREDO

Sí... fue bonito... Un poco como él era, ¿no? Tranquilo, de perfil bajo...

ROBER

De perfil bajo... un funeral..

FREDO

Pues sí...

ROBER

Estáis como cabras...

DANI

Su mujer estaba destrozada, eso sí...

(Pausa)

FREDO

No se sabe si por Peláez... o por el coche...

Vuelve a escapárseles la sonrisa...

FREDO

Martín al menos ya ha encontrado algo.

ROBER

¿También en consultoría?

FREDO

Más o menos.

DANI

¿Cómo que más o menos?

FREDO

Trabaja aquí, de *barman*.

DANI

¿De Batman?

FREDO

De Superman, ¡no te jode! De barman... barrman...

ROBER

¿De camarero?

FREDO

No, de barman.

DANI

¿Y qué diferencia hay?

FREDO

El barman pasa una bayeta cuando el vaso gotea y alinea las botellas entre copa y copa.

ROBER

Y puedes contarle tus penas.

FREDO

Exacto.

DANI

Yo también le cuento mis penas al camarero del bar de debajo de mi casa.

ROBER

Ya, pero el barman te escucha, presta atención, incluso te da consejos... el camarero de debajo de tu casa sólo te soporta...

(Pausa)

DANI (a Fredo)

Bueno... ¿qué dices? ¿Ya lo has pensado?

FREDO

Sí y... la verdad es que no lo sé, Dani, no lo tengo claro.

ROBER

Yo tampoco. Creo que es mejor que sea alguien que no tenga relación con ninguno de nosotros...

DANI

¿No confiáis en mí? ¿No sabéis cómo trabajo, acaso? ¿No creéis que seré capaz de diferenciar entre lo personal y lo profesional?

FREDO

Aunque fuera así, necesitamos a alguien que nos aporte otra visión.

DANI

Isabel puede aportarnos eso.

ROBER

No lo creo, Dani. Si es tu novia, su manera de afrontar los problemas será muy parecida a la tuya. Es lo lógico. Y, en ese caso, no nos aportaría lo que necesitamos.

DANI

Por eso no os preocupéis, nunca estamos de acuerdo en nada. En nada. A Isabel le gusta la música clásica y a mí no me lleves más allá de los ochenta. A mí la carne muy hecha, a ella el puto sushi. En vacaciones yo quería ir a la Riviera Maya a tumbarme a la bartola y beber mojitos y ella a Roma a ver piedras. Le encantan las piedras. En otra vida debió trabajar en una cantera porque si no, no me lo explico.

Los tres se ríen.

DANI

Me pillé una mala hostia... Estuvimos una semana sin hablarnos. Ni una palabra.

ROBER

¿Y qué pasó al final?

(Pausa)

DANI (imitando el acento italiano)

¡Porca miseria...!

ROBER

¡Calzonazos!

Se ríen, se relajan.

FREDO

De todas formas, no sabemos si estará suficientemente motivada.

DANI

Lo estará.

ROBER

¿Cómo puedes asegurarlo? ¿Sabe algo del proyecto?

DANI

No, no sabe nada.

ROBER

¿Seguro?

DANI

Segurísimo. ¿Te crees que soy un chivato?

(Pausa).

ROBER y DANI se miran un instante. Después DANI retoma el diálogo.

DANI

Le prometí a Fredo que no le diría nada hasta que habláramos contigo. Pero sé que le encantará formar parte de esto. Además, está harta de su trabajo, llega cada día a casa a las tantas. La están explotando.

FREDO

¿Qué es lo que hace?

DANI

Trabaja en un departamento de... bueno, ya sabes, en un departamento interno dedicado a asuntos de... bueno, reporta al jefe de su departamento quien reporta al subdirector general sobre temas de estructura interna administrativa interdepartamental. Lo mismo que hace Cárdenas, el de la tercera, el que tiene el despacho al lado del Director de Afiliaciones.

ROBER

¿Pero en qué empresa?

DANI

En Tamcesa.

FREDO

¿En Tamcesa?

DANI

Sí.

(Pausa)

ROBER

¿Y llega a casa tarde, dices?

DANI

A las mil, muchos días ya estoy durmiendo. Y la hacen viajar dos o hasta tres fines de semana cada mes. Tiene que ir a congresos, ferias, seminarios, reuniones... Parece una ministra... Pero con trabajo, claro. Lleva así desde principios de año.

(Pausa larga)

ROBER y FREDO se miran, después, para disimular, dan dos largos tragos a la cerveza. Cogen patatitas. ROBER se quita una mancha imaginada e inexistente del pantalón, FREDO se mira las uñas.

DANI

¿Qué pasa?

(Pausa)

FREDO y ROBER le ignoran, como si no hablara con ellos.

DANI

¿Qué cojones pasa?

ROBER

Dani... es que... Tamcesa es... pública.

DANI

Semipública.

FREDO

¿Qué diferencia hay?

ROBER

Entre todos la pagamos y sólo ellos ganan dinero.

DANI

¿Bueno, y qué pasa?

ROBER

Hombre, pues... pasa que... pues...

DANI

¡Dilo, joder!

FREDO

Que no hacen nada. Que se tocan las pelotas, que no es posible que tu chica tenga tanto trabajo. Que tienen una hora de entrada y una de salida y nadie se pasa ni un minuto.

DANI

No, no, te equivocas. Eso era antes, pero hace unos meses le pusieron un jefe nuevo y desde entonces no paran de currar, al menos en su departamento.

ROBER y FREDO se miran.

ROBER

En su departamento.

DANI

Sí.

FREDO

Únicamente.

DANI

No lo sé, no conozco a nadie más allí, pero te aseguro que en su departamento es así.

Deberíais ver lo cansada que llega a casa.

Los otros dos beben.

DANI

Llega echa polvo, la pobre...

FREDO y ROBER no dicen nada, tratan de disimular.

DANI

¡Qué!

ROBER

Suena raro.

FREDO

Muy raro.

DANI

¿Qué queréis decir?

DANI los mira, de pronto va mudando su rostro, cae en la cuenta de lo que sucede, de lo que intentan decirle.

DANI

Me cago en la puta... me cago en la puta... joder... no me jodas... no me jodas...

ROBER

Olvidémoslo, Dani. No te preocupes, seguro que tienes razón... Habrán cambiado de jefes y tendrán más trabajo... Ahora están metiendo mucha caña en ese tipo de empresas. Esas cosas pasan.

FREDO

A mí me parece de puta madre tu chica, apúntala, venga. Contamos con ella. ¿Qué dices Rober?

ROBER

Claro, claro, por mí perfecto. Venga, apunta.

DANI anota en el papel. Se queda pensativo, mirando fijamente la hoja.

FREDO termina su cerveza. Todas están vacías.

FREDO

¿Otra ronda?

ROBER

Por mí sí.

FREDO

¿Dani?

DANI no responde, sigue mirando fijamente el papel.

FREDO

Voy a pedir.

ROBER

No, no... voy yo...

FREDO

Que no, hombre, ya has pagado la otra. Ahora vengo...

FREDO sale, ROBER se queda fastidiado junto a DANI, sin saber qué decirle.

(Oscuro)

En el bar están sentados DANI y ROBER.

DANI

Seis meses.

ROBER

¿Qué?

DANI

La primera vez. Fue hace seis meses. Un congreso. En Glasgow. Me trajo una botella de Blue Hanger.

ROBER

Eso es un regalo y lo demás chorradas.

DANI

No me gusta el whisky.

ROBER

Bueno, eso cambia ligeramente las cosas.

DANI

Pensé que era porque era en Escocia, pero, vaya donde vaya, siempre me trae lo mismo: la puta botella de Blue Hanger. Tengo catorce en el armario. Todavía no he abierto ninguna.

ROBER

Cuando quieras, solucionamos eso... Una tarde que ella no esté...

DANI mira a ROBER.

ROBER

Quiero decir, vamos, echamos una timba al póker, damos unos tragos...

DANI

Te las regalo si las quieres. Para ti todas.

(Pausa)

ROBER

No le des más vueltas, Dani, todo estará bien, no te preocupes. Ahora están haciendo cambios en ese tipo de empresas, cambios políticos, seguro que es lo que comentabas: te ponen un jefe que quiere medrar en el departamento y se acabó la buena vida.

DANI asiente, se queda mirando al frente, pensativo. De pronto saca el teléfono móvil del bolsillo y marca. Espera unos segundos.

DANI

Ha saltado el contestador.

ROBER

No podrá cogerte, seguro que tiene al jefe cerca.

DANI vuelve a mirar a ROBER con rabia.

ROBER

Ya te devolverá la llamada... Tendrá las manos ocupadas.

DANI mira de nuevo a ROBER con veneno en los ojos...Rober se da cuenta del error en lo que acaba de decir... A continuación DANI consulta el reloj.

DANI

Son ya las nueve.

ROBER

Quizás esté en el metro.

DANI

Va en coche al trabajo.

ROBER

Pues eso, estará conduciendo.

DANI

Tiene el manos libres.

ROBER

Estará en plena curva, ¡yo qué sé!

(Pausa)

DANI

¿Conoces a alguien allí?

ROBER

¿Dónde?

DANI

En Tamcesa, ¿conoces a alguien?

ROBER no responde al principio, pero DANI lo mira inquisitivamente

ROBER

Tengo un... amigo... Bueno, un conocido... pero... Dani, de verdad, déjalo estar, no va a llevar a ninguna parte...

DANI

Llámallo, por favor.

ROBER

Dani, tío, de verdad...

DANI

¡Llámallo!

ROBER

Joder... ¿estás seguro?

DANI

¿Por qué no iba a estarlo? ¿No decías que no pasaba nada? ¿que todo estaría bien? ¿qué en esas empresas solía haber cambios? ¿cambios políticos? ¡Pues llámale!

ROBER (resopla)

Está bien, está bien, lo que tú digas. La semana que viene le doy un toque, no te preocupes, y luego te cuento. Pero, vamos, no le des importancia...

DANI

Ahora.

ROBER

¿Ahora?

DANI

Sí.

ROBER

Dani... son las nueve...

DANI (interrumpiéndole)

Por favor...

*ROBER duda, pero finalmente coge el teléfono,
marca y se lo lleva a la oreja.*

ROBER

¡Fidel! Soy yo... Rober, hostia... ¿No tienes mi número o qué? Pues guárdatelo, coño... Bien, bien, todo bien... ¿y tú?... Me alegro, tío, me alegro... Oye, ¿sigues en Tamcesa?... Ya, ya claro... sí... Oye... y... ¿ha cambiado algo ahí?... No, si hay nuevos jefes, si tenéis que trabajar más... Ya, sí, sí... a las cinco, ya... Bueno, nada, nada... no era por nada... No, yo estoy bien en mi empresa, muy bien... Marisa bien, gracias. Los críos... puf... comen como limas... Claro, cuando quieras. Te llamo la semana que viene y hablamos, ¿okey?... Perfecto, tío, un abrazo... y besos a Sara... cuídate... chao... chao.

ROBER cuelga el teléfono. Aparentemente tranquilo.

ROBER

No te fíes de éste, Dani, te lo digo de verdad... no ha dado un palo al agua en su vida...

DANI se queda con la mirada perdida.

DANI

Gracias, tío.

En ese momento llega FREDO con las cervezas, animado.

FREDO

¡Aquí llega otra ronda!

ROBER

¿Has tardado un poco, no?

FREDO

He estado hablando con Martín, es un puto psicoanalista, el tío... casi me echo a llorar en sus brazos...

ROBER

Ya...

DANI tiene el teléfono móvil en la oreja. Tras esperar unos segundos, cuelga.

DANI

Nada, no contesta.

ROBER

Estará reunida.

DANI

Seguro. Se pasa el puto día reunida, no sé cuándo trabaja.

ROBER

Las reuniones forman parte del trabajo.

FREDO

Y una mierda.

ROBER

Pero qué dices.

FREDO

¿Queréis saber para qué sirven las reuniones? Para nada. Las reuniones son una pérdida de tiempo, las organizan para que estiremos las piernas, para que podamos levantarnos y no nos entre el “síndrome de la clase trabajadora” después de ocho horas sentados en la misma silla. Así subimos y bajamos escaleras porque, eso sí, siempre son en las plantas de arriba, claro, los jefes nunca van a bajar a mezclarse con la plebe... no vaya a ser contagioso. Para eso y para presumir de PowerPoint. Porque vaya obsesión con el PowerPoint... Bueno, ya viste lo de Barrull, el de financiero.

ROBER

Hostia, Barrull, ¿qué es de él?

FREDO

¿Que qué es de él? Está en el psiquiátrico.

ROBER

¿Y eso?

FREDO

Pues por lo que te digo, por el puto PowerPoint.

ROBER

¿De qué hablas?

FREDO

Joder, ¿en qué mundo vives? ¿No te enteraste de lo de Barrull? Fue a una reunión para enseñar las cuentas ante la dirección, con su jefe y todo su departamento. Él era el encargado de hacer la presentación y resultó que se había olvidado el cable de conexión y, como no podía poner el PowerPoint, le dio un ataque de ansiedad, empezó a hiperventilar y comenzó a darse cabezazos contra la pared.

ROBER

¡No me jodas!

FREDO

Lo que oyes. Por suerte era pladur. Hizo un agujero así (abre los brazos) y aprovecharon para encajar ahí la máquina del agua.

ROBER

¿La de la sala de reuniones de la séptima?

FREDO

La misma.

ROBER

Pensé que lo habían hecho a propósito, algo rollo industrial, como se ven las tuberías y tal... de diseño.

FREDO

Pues sí, lo diseñó la frente de Barrull.

Se ríen.

ROBER

Joder... es increíble.

FREDO

El puñetero PowerPoint, Rober... Todos como gilipollas... “Mira qué guapa mi presentación, con transición desvanecimiento horizontal...”

ROBER

Esa es la que uso yo.

FREDO

No me digas.

ROBER

Sí, de toda la vida.

FREDO

Prueba la rotación en órbita.

ROBER

¿Está bien?

FREDO

¿Bien? Se sale. Dejas a la gente con el culo pegado a la silla.

ROBER (cogiendo el móvil)

Joder, me la apunto.

*De pronto caen en la cuenta de un DANI apesadumbrado,
hundido...*

ROBER

No debes sacar conclusiones precipitadas, Dani. Tienes que hablar con ella.

DANI

Para eso tiene que coger el teléfono.

ROBER

Si no lo hace, seguro que hay un motivo.

DANI

La cuestión es cuál es ese motivo.

(Pausa)

FREDO

Quizás, al fin y al cabo, todo esto sea lo mejor.

DANI

¿Pero qué cojones dices?

FREDO

Quizás ella no es la persona que necesitamos. Quizás, al fin y al cabo, no necesitamos a alguien con otro punto de vista. Eso es lo que pienso. Que nosotros tres nos bastamos. Y que a lo mejor que Isabel te deje es lo mejor para nuestro futuro.

DANI

Pero qué dices, ¡yo la quiero!

FREDO

A lo mejor crees que la quieres, pero no la quieres de verdad.

ROBER

Eso tú no puedes saberlo, Fredo... tampoco te pases.

FREDO

Ni él. Sólo el tiempo lo sabe.

DANI

Qué tiempo ni qué hostias. Lo sé de sobra. La quiero. Es mi chica, joder, vivo con ella desde hace siete años, nos hemos comprado un piso... su madre hace lentejas para mí...

ROBER

Creí que no te gustaban las lentejas.

DANI

Me dan un asco que te cagas, pero las como porque quiero a Isabel, joder... y ella me quiere a mí... Queremos tener un hijo.

FREDO

¿Un hijo? Nunca nos lo habías dicho.

DANI

Pues os lo digo ahora.

ROBER

Dani, quizás no sea el mejor momento... dadas las circunstancias.

DANI

¿Ah sí? No me digas...

FREDO

De todas formas, aunque tú la quieras, si ella no te quiere no hay nada que hacer. Las cosas son así y hay que aceptarlas.

DANI

¡Me cago en la puta! ¡Desde luego eres todo psicología! ¡Espero que esto nos vaya bien porque ya te digo yo que de barman no te da trabajo ni Dios!

ROBER

A veces la realidad es así de cruel, Dani.

DANI

La realidad, joder, la realidad, pero no los amigos.

Todos beben de las cervezas.

(Pausa)

FREDO

Bueno, ¿seguimos?

DANI le pasa los papeles a FREDO.

DANI

Sigue apuntando tú, ya estoy cansado.

FREDO mira los papeles y hace algunas anotaciones.

FREDO

Eliminamos entonces... la opción de la cuarta persona... y quedamos nosotros tres como cuadro directivo. Tenemos que dividirnos las funciones.

ROBER

Creí que todos haríamos de todo... en plan... ¿cómo era? Asambleario... Así, todos con todos... rollo orgía...

FREDO *(sonríe)*

No... todos opinaremos, pero tenemos que estar organizados. Dani, tú te encargarás de la parte operativa, tú, Rober, del personal, y yo de toda la parte estratégica.

ROBER

¿Perdón?

FREDO

He dicho que...

ROBER (interrumpiéndole)

Ya sé lo que has dicho. Lo que no sé es por qué.

FREDO

Creo que es lo que más se ajusta a nuestros perfiles.

DANI

¿Mi perfil es la parte operativa? ¿Enchufar los ordenadores? ¿Echar las cartas al buzón?

¿Llamar al fontanero? Pues menuda mierda de perfil.

ROBER

Sinceramente, creo que yo tendría que ocuparme de la parte estratégica. Al fin y al cabo soy quien tengo más experiencia y más... proyección...

FREDO

Ya sabía que no ibas a tardar mucho en sacar el tema.

ROBER

¿Qué tema?

FREDO

El de la novena.

ROBER

No he dicho nada de la novena, lo acabas de decir tú.

DANI

Lo has dejado caer con eso de la “proyección...”

ROBER

¿Ah sí? Pues muy bien, venga, si queréis hablar de la novena, hablemos de la novena. Si me han ofrecido ese puesto a mí y no a vosotros será por algo, ¿no creéis?

FREDO

Todos sabemos por qué se ofrecen esos puestos.

ROBER

¿Ah sí? Ilústrame.

FREDO (tras dar un trago a la cerveza)

La cosa funciona así. Hay que reírse cuando el jefe hace una gracia. Servirle un café cuando está cansado. Agua cuando tiene sed, preguntarle si le apetece picar algo entre horas: unas almendritas o aceitunas. Hay que llegar a la oficina un poco antes que él y salir unos minutos más tarde, lo suficiente para no encontrárselo en el garaje, porque tienes plaza de garaje, claro, aunque no corresponde a tu puesto, pero la has conseguido a base de lamer culos con dedicación. Conviene, también, hacerle preguntas personales: preocuparse por el estado de salud de su madre ya anciana o por cómo le va al hijo

pequeño en el colegio con esos niños de los cursos superiores que le quitan el bocadillo. Es importante mantener cierta cercanía, pero dejarle ver que eres consciente de que es tu superior y siempre lo será, que no aspiras a su puesto de trabajo, que no vas a quitarle su cómodo y ergonómico sillón. Eres feliz a su lado, aprendiendo de él, alimentándote de las migas que te va dejando. Es imprescindible llamar antes de entrar en su despacho y mostrar admiración por sus fotos pescando salmones en Asturias o cazando jabalís junto al alcalde en un pueblo de la sierra. Nunca debes corregirle cuando comente un error al hablar, aunque te piten los oídos cuando dice “idiosincracia” o “cogistes”, y ni se te ocurra comentar la peste a sudor que se va acumulando a medida que avanza el día. Si sabes hacer eso, si consigues ser así, no tendrás problema en llegar allá donde desees.

(Pausa)

ROBER y FREDO se quedan mirando. DANI sigue perdido en sus tribulaciones, con la mirada en el vacío, bebiendo mecánicamente de su vaso de cerveza, cada vez más borracho, como los otros dos. ROBER comienza a aplaudir con lentitud pero sonoridad, exagerando los movimientos.

ROBER

¡Bravo! ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Magnífico discurso!

FREDO

Gracias.

ROBER

¿Lo has ensayado mucho?

FREDO

Todas las mañanas delante del espejo desde hace un par de años. Espero llegar a las Olimpiadas.

ROBER

Se nota.

FREDO

No me gusta improvisar.

ROBER

Así que todo esto no era más que para eso, para vomitar toda esa mierda y quedarte tranquilo.

FREDO

La verdad es que me siento de puta madre.

ROBER

Me das pena.

FREDO

¿Por qué? ¿Por mi integridad?

ROBER

Por tu envidia.

FREDO

Ya, claro. Todo lo que he dicho es sólo por envidia.

ROBER

En realidad te mueres por subir a la novena.

FREDO

Si fuera así, habría hecho como tú.

ROBER

Ya.

DANI (muy nervioso)

¡Dejadlo ya, joder! ¡Dejadlo de una puta vez!

(Pausa larga)

DANI (blandiendo los papeles, con los ojos llorosos)

Vamos a seguir con... esto. ¿Me escucháis? Vamos a seguir adelante pase lo que pase. Caiga quien tenga que caer. Ya no hay marcha atrás. Así que venga, dejaos de gilipolleces y firmad esto.

ROBER y FREDO dudan. Ambos beben de su cerveza. Finalmente,

ROBER coge los papeles.

ROBER

¿Qué es esto exactamente?

DANI

Un compromiso de que lo aquí hablado tiene validez legal. De que no ninguno le dirá a nadie lo que aquí ha pasado y que pondrá todos los medios a su alcance, incluido abandonar la empresa, por llevar la decisión final a puerto.

ROBER lee con detenimiento los papeles, coge el bolígrafo que DANI ha dejado sobre la mesa y firma uno de ellos.

DANI

Los otros también.

ROBER mira a DANI, resopla y finalmente, vuelve a incorporarse sobre la mesa baja y firma las otras cuatro hojas. Tras hacerlo, alarga la mano con el bolígrafo hacia FREDO. Este lo mira fijamente unos segundos. Finalmente, con decisión, lo coge y firma con rapidez las hojas. Deja caer sobre ellas el bolígrafo y desplaza los papeles hacia DANI, quien hace lo propio.

(Pausa)

FREDO mira el reloj.

FREDO

¿A qué hora era el partido?

ROBER

A las diez.

FREDO

Joder, cada vez juegan más tarde.

DANI

Son las televisiones. Ponen los horarios que más les interesan.

FREDO

Dentro de poco no van a ir a los estadios ni los árbitros.

DANI

Mira, algo se ganaría.

ROBER

¿Sabéis que Villar había sido árbitro de joven?

DANI

No jodas.

ROBER

Sí, creo que llegó a pitar en primera división.

FREDO

¡Hostia, claro! ¡Villar Falomir, colegio aragonés!

ROBER

El mismo.

DANI

¡Qué callado se lo tenía!

ROBER

Me lo contó una noche, trabajando en un proyecto, pero me pidió que no se lo dijera a nadie, no estaba muy orgulloso de esa parte de su pasado.

FREDO

Y veo que le hiciste caso.

ROBER

Hasta hoy sí... Y me costó lo suyo aguantarme... Pero bueno, ahora ya...

FREDO

Pobre diablo... pasar de árbitro de Primera División a estar en la novena para acabar muriendo así, un puto martes, solo en tu despacho...

DANI

Y haciendo lo que hacía...

ROBER

Eso es lo peor.

FREDO

¿Crees que se lo dirían a su mujer?

ROBER

Seguro, estaría en el informe policial.

DANI

Joder...

(Pausa)

De pronto, a DANI se le escapa la risa, al principio una risa tímida, leve, pero que poco a poco va creciendo hasta convertirse en una carcajada que contagia a sus dos compañeros. Los tres, algo borrachos, se ríen descontroladamente.

DANI (riéndose)

Es que... joder... si al menos le hubiera dado el ataque mientras se tiraba a una tía, bueno... pues dices, el tipo se lo estaba pasando bien... que le quiten lo bailao... pero, joder, en su despacho, viendo porno en el ordenador...

FREDO (riéndose)

Por algo se quedaba hasta tan tarde en su despacho, el tío.

DANI (riéndose)

Así se relajaba...

ROBER (riéndose)

El pobre hombre fue lo último que quiso hacer en su vida, ¡intentar cerrar la ventana de VayaPorno!

Todos se ríen a carcajadas, pero, poco a poco, FREDO va dejando de reír y fija su mirada en ROBER que, como DANI, se ríe a carcajadas. Le mira fijamente durante un largo rato.

FREDO

¿Qué has dicho?

ROBER sigue riéndose. Trata de recuperarse, pero aún llora de risa. Se retira las lágrimas.

ROBER

Ay... joder... qué bueno... ay... ¿Qué dices?

FREDO

Que qué has dicho.

ROBER

No he dicho nada, estaba bromeando, como vosotros, estaba de coña, yo qué sé qué he dicho...

FREDO

Estabas ahí.

DANI

¿Qué?

FREDO

Estabas ahí, hijo de puta. ¿Cómo no ibas a estar? Estabas ahí cuando Villar la palmó.

ROBER

¿De qué hablas?

FREDO

Estabais trabajando en el proyecto, tan sólo una semana antes te había recomendado al director general, no ibas a dejarle tirado... te quedabas hasta que él se iba, tú mismo lo has dicho.

ROBER

Estás loco.

FREDO

¿Cómo sabes qué página veía? ¿Tú lo sabías, Dani?

DANI

No.

ROBER

Alguien me lo comentó.

FREDO

¿Quién?

ROBER

No sé, alguien de la sexta, de Recursos Humanos, creo...

FREDO

Ya, de Recursos Humanos.

ROBER

Sí, joder, de Recursos Humanos.

DANI

¿No sabes quién?

ROBER

No, no sé quién... ya sabes cómo son los de Recursos Humanos, son todos iguales, no sé, los confundo... Pero bueno, son rumores...

FREDO

Ya, rumores.

ROBER

Sí, rumores, joder, rumores. No tengo que explicarte que esta empresa es como una puta comunidad de vecinos con chismorreos yendo y viniendo arriba y abajo... Si lo único que nos falta es poner tendales en las ventanas para salir a cotillear.

FREDO

¿Y cómo sabes que fue lo último que quiso hacer?

ROBER

Yo no he dicho eso. He dicho que lo imaginaba.

DANI

Sí que lo dijiste.

ROBER se queda callado. Los otros dos lo miran.

(Pausa larga)

FREDO

¿Estabas ahí, Rober?

ROBER no responde.

(Pausa)

FREDO

Rober...

ROBER no responde. Mantiene la mirada en un punto fijo.

ROBER

Era un hijo de puta. Lo sabéis tan bien como yo.

DANI

Pero qué coño estás diciendo... ¿te lo cargaste?

ROBER

Baja la voz.

DANI (empieza en voz más baja pero luego va subiendo el tono)

¿Te cargaste a Villar? ¿Te cargaste al puto Director de Proyectos de Desarrollo Estratégico Integral? ¿Te cargaste a Villar Falomir? ¿Ex árbitro de primera división? ¿Colegio aragonés?

ROBER

¡No grites, joder! No, no me lo cargué. ¿Por quién me has tomado? Estaba en mi mesa, trabajando en el proyecto. Llevaba un día de mierda por su culpa, me había metido un marrón tras otro. No había nadie más en toda la planta, y yo creo que ni siquiera en el edificio, aparte del guardia de seguridad. De pronto empecé a escuchar como un gemido... Miré hacia su despacho y vi que la silla estaba de espaldas a la mesa, y que no estaba sentado en ella. Me puse con mis cosas otra vez, pero volví a escuchar el gemido. Esta vez más fuerte y como... más ahogado. Me levanté, fui a su despacho... despacio.... y lo vi allí tumbado boca arriba como un escarabajo... agarrándose el pecho.

DANI

Pero qué estás diciendo...

FREDO

Cállate... Sigue, Rober...

ROBER

Apenas podía hablar, me pidió que cerrara la ventana de la página porno. Iba a hacerlo, pero sin saber por qué, no me moví. Esperé unos segundos y el pobre diablo ya no podía ni hablar. Me miraba con cara de pánico, intentó agarrarme del pantalón, pero me aparté.

FREDO

Joder... pero... ¿por qué no llamaste a una ambulancia?

ROBER

¿Merecía que lo hiciera? ¿Lo merecía ese hijo de puta?

DANI

Nadie merece que lo maten.

ROBER

Yo no lo maté, simplemente hice como si no estuviera. Al fin y al cabo, yo no debía estar ahí. Debía estar en mi casa con mi familia, como todos los demás.

DANI

Qué fuerte...

FREDO

¿Y qué pasó después?

ROBER

De pronto sentí como un rugido y vi cómo se daba un golpe con la cabeza contra el suelo. Después se quedó quieto y... rígido.

DANI

Me cago en la puta.

FREDO

Joder.

ROBER

Después cogí mis cosas, esperé un rato, hasta las doce que es cuando el guardia hace la ronda y, aprovechando que estaba en las plantas de arriba bajé por las escaleras me largué. Y hasta hoy.

(Pausa larga)

FREDO

No sé ni qué decir...

ROBER

No hay nada que decir. Eso no cambia nada, ¿no? Al fin y al cabo voy a dejar la empresa, así que ni siquiera me voy a beneficiar de su muerte.

DANI

Bueno... no... en realidad no cambia nada pero....

ROBER

¿Pero qué?

FREDO

Pero nada. Tienes razón, esto no cambia nada. De hecho, es mejor.

DANI

¿Mejor?

FREDO

Sí, necesitamos gente convencida de lo que hace, que tome las decisiones adecuadas cuando las situaciones se ponen... difíciles.

DANI

Pero...

Los tres se quedan callados mirando al vacío.

De pronto, comienza a sonar el móvil de DANI.

DANI

¿Sí?... Cariño... ¿dónde estabas?... Llevo una hora llamándote... Ya, reunida... ya... Bueno... tenemos que hablar... No, no pasa nada, pero... tengo que hablar contigo... tengo que... bueno, ahora te lo cuento... ¿dónde estás?... Vale, voy para allá, en media hora estoy en casa... No, tranquila, cenaremos algo por ahí... Ya sé que es lunes, pero me da igual... ¡Que me da igual, joder!... Perdona, cariño... Ahora voy, ahora voy... un besito, mi amor, ahora te veo. Te quiero. No. Yo más.

DANI cuelga y se pone en pie.

DANI

Lo siento, chicos, me tengo que ir.

FREDO mira el reloj y también se pone en pie.

FREDO

¡Joder! Las nueve y media. Yo también me voy, quiero ver el partido.

ROBER

Sí, sí, nos vamos, si me doy prisa llegaré a cenar con los niños.

Los tres se levantan, se ponen las chaquetas, las corbatas y los abrigos.

Se abrazan y van hacia la salida.

ROBER

¿Cómo quedaron en el partido de ida?

FREDO

Tres uno.

ROBER

Uf, está jodido.

FREDO

Muy jodido...

DANI sale delante, apurado por encontrarse con su chica. Algo detrás van ROBER y FREDO. Cuando van a salir. FREDO hace un gesto.

FREDO

¡Joder!

*FREDO da la vuelta y llega hasta la mesa donde coge el teléfono móvil
que se había dejado sobre ella.*

ROBER

¿Qué pasa?

FREDO

Casi me dejo el teléfono...

ROBER

Uf, menos mal, sin teléfono... hoy en día no se es nadie.

FREDO

Ya te digo.

Van a salir de nuevo cuando ROBER para a FREDO

ROBER

¿No olvidas algo?

FREDO

¿El qué?

ROBER

¡El Marca, coño, el Marca!

FREDO coge el Marca. Salen.

(Pausa)

Un CAMARERO entra con una bandeja y recoge los restos de cervezas, patatas fritas, servilletas arrugadas y frutos secos que hay sobre la mesa. Finalmente, los papeles en los que tomaron notas y que los tres compañeros firmaron, que han dejado allí olvidados. Los mira un instante y finalmente los rompe en varios pedazos, los coloca en la bandeja, la coge y sale.

(Oscuro)

EPÍLOGO

En el moderno bar “afterwork”, con su traje, está sentado tomando una cerveza y unos frutos secos FREDO. Lee el Marca tranquilamente.

Suena el teléfono. Mira la pantalla y niega con la cabeza. Se aclara la voz antes de responder. Descuelga.

FREDO

¿Sí?

FREDO tapa el teléfono para que no se le oiga.

FREDO

¡Qué con qué estoy!! ¡Que con qué estoy!! Será cabrón...

FREDO trata de tranquilizarse, respira hondo y vuelve a ponerse el teléfono en la oreja.

FREDO

Estoy... visitando a un cliente... sí, para el proyecto sí, claro, por supuesto... ¿ruido? Bueno, estamos... en la fábrica... Pues porque... me interesaba ver lo que es la... la producción, para comprender todo el proceso... Sí, sí... por supuesto... mañana a primera hora... No, claro que no, no habrá ningún error... De acuerdo, de acuerdo... Adiós, adiós...

FREDO cuelga, molesto, en ese instante entra ROBER, vestido de camarero, recoge un par de vasos vacíos de la mesa y levanta la vista al mismo tiempo que FREDO.

FREDO

¡Rober!

ROBER

Fredo...

FREDO

¡Hacia... mucho tiempo! ¿Cuánto? ¿Un año?

ROBER

Y tres meses...

FREDO silba.

ROBER

¿Qué tal todo?

FREDO

Bien, sigo en la empresa...

ROBER

¿En qué planta estás?

FREDO

En la cuarta, como siempre.

ROBER

En la cuarta...

FREDO

Sí... ¿Y tú? ¿Cómo estás?

ROBER (con los vasos en la mano)

Ya ves... Ahora trabajo aquí.

FREDO

De barman...

ROBER

No, no, de barman no, de camarero...

ROBER coge los vasos. Va a irse, pero se detiene.

ROBER

¿Qué tal le va a ...?

FREDO

¿A Dani?

ROBER asiente.

FREDO

Bien, le va bien... Acaba de llamarme ahora para... bueno, para preguntarme... en fin... Le va bien. Ha tenido un hijo con Isabel.

ROBER (entre dientes)

Suponiendo que sea suyo...

FREDO

¿Qué?

ROBER

Nada, nada... ¿Sigue en...?

FREDO

¿En la novena? Sí... por ahora, sí...

ROBER niega con la cabeza.

ROBER

Qué hijo de puta...

FREDO

Rober, yo nunca pensé que... ya sabes... que fuera a contar nada... Si no llegamos a dejarnos los papeles, quizás... no sé...

(Pausa)

ROBER

¿Sabes qué? Hubo un momento aquella noche que te creí, que me habías convencido. Duró sólo un instante, después se desvaneció, pero durante aquel instante pensé que todo podría cambiar...

FREDO

Bueno, algo sí que ha cambiado al fin y al cabo.

ROBER

No para ti.

FREDO

No, para mí no... pero he sido el único. Qué ironía, ¿eh?

ROBER

Sí, la vida es muy graciosa. No paro de reírme.

ROBER se queda mirando fijamente un punto en el vacío. Hay un tenso silencio.

ROBER

¿Otra cerveza?

FREDO

Eh... no sé... es tarde... y tengo que terminar un informe para mañana...

ROBER

Invita la casa.

FREDO (*asiente tras mirar su vaso, casi vacío*)

Sí, claro... gracias...

ROBER se va. FREDO se queda un instante pensativo. Vuelve a las páginas del periódico.

(Oscuro)

FIN